

Domingo 15 de marzo (4º Domingo Cuaresma. ciclo A)

EL CIEGO ACEPTA LA NOVEDAD Y DISFRUTA

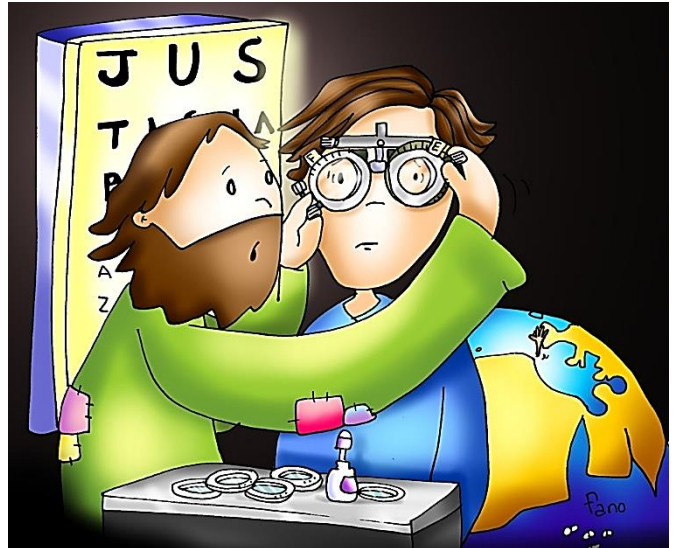
El evangelio del domingo. San Juan (9,1.6-9.13-17.34-38)

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).» Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ése el que se sentaba a pedir?» Unos decían: «El mismo.» Otros decían: «No es él, pero se le parece.» Él respondía: «Soy yo.»

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo.» Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.» Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?» Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?» Él contestó: «Que es un profeta.» Le replicaron: «Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?» Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?» Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?» Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es.» Él dijo: «Creo, Señor.» Y se postró ante él.

- **1 Samuel (16,1b.6-7.10-13a):** “Porque Dios no ve como los hombres, que ven la apariencia; el Señor ve el corazón”
- **Salmo 22,1-3a.3b-4.5.6:** “Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo”.
- **Efesios (5,8-14):** “Caminad como hijos de la luz -toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz-”.



Ver con los ojos del corazón

En el evangelio de este domingo, lo más importante sucede casi en silencio. Jesús se encuentra con un hombre ciego y le devuelve la vista, pero quienes le rodean no saben qué hacer con lo que ha pasado. Los vecinos ignoran, dudan, no quieren saber, los fariseos se cierran, los padres se distancian. Nadie se implica del todo.

Solo el que ha recobrado la vista se atreve a dar un paso más: reconoce a Jesús, dice con sencillez “Creo, Señor” y se postra ante Él. Ha descubierto algo nuevo y no quiere soltarlo. Acepta la novedad y disfruta.

Este evangelio nos invita a preguntarnos por nuestra propia mirada. **Recordamos momentos de nuestra vida en los que hemos vivido la fe en Jesús de manera más viva** ¿Dónde nos ha abierto los ojos, nos ha devuelto la esperanza, nos ha hecho creer de nuevo?

Momento personal: por si te ayuda a acoger el evangelio

- * Si de verdad he “recuperado la vista”, ¿en qué se nota eso en mi manera de estar y participar en la comunidad?
- * El ciego acaba dando testimonio delante de otros. ¿Cómo comparto yo lo que creo y vivo, aunque sea de forma sencilla?
- * ¿Me siento parte de la comunidad o más bien espectador? ¿Qué me ayudaría a dar un paso más?
- * ¿Qué personas o grupos de la comunidad necesitan hoy más cercanía, escucha o apoyo?
- * Cuando participo en la comunidad, ¿lo hago desde la obligación o desde el agradecimiento?

¿Con qué ojos miro la realidad?

“A todos nos afecta la ceguera. Porque el ver, el verdadero ver, es inseparable del dirigir la mirada, de saber y querer mirar, y eso es elección del espíritu, de la libertad. Para ver hay que mirar, y mirar es elegir el punto, el objeto al que se dirige la mirada, o sea, el corazón. Porque los ojos, como la palabra y las manos, brotan del corazón, son su prolongación. Vemos lo que queremos ver, lo que amamos y miramos con predilección. Pero ¿son tantas las veces que nuestra mirada no es nuestra, sino que está condicionada! Vemos y miramos, muchas veces, lo que otros, la imposición mediática o incluso nosotros mismos y nuestros propios intereses ocultos o callados, nos dicen que miremos. Miradas superficiales que sólo ven las apariencias, pero no el corazón. Por eso hoy nos preguntamos ¿Con qué ojos miro la realidad?”

(<http://www.porunmundomejor.com/wordpress>)

Una de las cosas más irritantes en la vida -en nosotros y en los otros- se da cuando parecemos ciegos ante lo que es evidente: ¿Por qué no vemos? ¿Por qué yo no vi esto? Nosotros somos cristianos, gente de fe. Sin embargo, con demasiada frecuencia, estamos ciegos para Dios, para los hermanos y para las cosas que deberíamos ver con respecto a nosotros mismos. Que el Señor toque y abra nuestros ojos a las realidades más profundas y hermosas de nuestra vida, de nuestro mundo y de nuestra fe.

Algunos avisos parroquiales

MARTES 10 de marzo de 2026, a las 18:30. En la sala de arriba. Formación sobre nuestra realidad desde la doctrina social de la iglesia. **PREVENCIÓN DE DELITOS CIBERNÉTICOS Y DE ABUSOS SEXUALES.** José Luis Segovia Bernabé, ‘Josito’, Vicario Pastoral. (Si quieres asistir de forma presencial, será la Sede de la Vicaría IV calle Arroyo del Olivar, 100)

VIERNES 13 DE MARZO VIACRUCIS ARCIPRESTAL a las 19:30. Un año más, las 7 parroquias del arciprestazgo nos juntaremos para tener un viacrucis. El año pasado fue en Santa Irene. Este año **será en la Parroquia de María Reina y San Buenaventura**, en la calle de López Grass, 44. Se puede ir en el bus 54 - y luego caminar unos 600 metros-.

MIÉRCOLES 18 DE MARZO a las 18:00. PARA LAS PERSONAS IMPLICADAS EN LA ACCIÓN SOCIAL DE LA PARROQUIA. Las parroquias de Los Álamos, San Bernabé, San Alberto y Santa Irene os queremos ofrecer un rato para poner en común, a la luz de la fe, nuestras inquietudes, experiencias, preocupaciones, alegrías de nuestra acción social caritativa en Cáritas, en la visita a los mayores, en el Hogar... en todos los ámbitos de acción social de la parroquia.

